

Antología de Pérez Pablo

Presentado por

Poemas del Alma 



Índice

Tú eres la lotería

Tus recuerdos

Escribiéndote

Nevus

Dos enemigos

Brisas de abril

Melodías [L.F., Y. J., & M. L.]

Marcada tu ausencia

Para Brisa

No es de cobardes

Secuelas de amor

Efímero (13 de febrero)

Una vez más

Lo que me queda

Tu poema

Extraño

En el amor...

Después de ti

Tú eres la lotería

*Sonrisa coqueta, inocencia de ángel,
princesa soñadora, sencilla pero llamativa,
mi melodía de Abril
ocurrente y extrovertida cual niña.*

*Adjetivos que le quedan cortos a tu persona,
dices que no he ganado la lotería por estar contigo,
pero niña, fuiste calidez en mi invierno,
fuiste la guía de este barco a la deriva.*

*Dices que no he ganado la lotería,
tienes razón tal vez no sea rico,
pero entiende que tu sonrisa vale millones,
tu elegancia no se puede comprar en tiendas.*

*Gane la lotería por encontrarte,
la madurez que me demuestras es rara a tu edad,
haces las acciones correctas para acelerar mi corazón,
eres el ansiolítico en mis días malos.*

*Tú eres la lotería y yo...
el afortunado que la gano.*

Tus recuerdos

*Llueven tus recuerdos me invaden
como katyusha en medio de una guerra,
los buenos momentos contra aquellos malos,
me siento temeroso como un soldado en su trinchera,
esperando que esto acabe pronto...
Llueven tus recuerdos que me destrozan como morteros,
trato de huir y como única estrategia defensiva bebo whisky.
Llueven como artillería pesada,
con el único objetivo de no dejarme vivo.
Una guerra relámpago que ataco con tanta crueldad
que provoco una fatiga de combate en mi.*

Escribiéndote

Estoy sentado escribiéndote a cada palabra, pensándote a cada momento. Acaricio las horas de tu ausencia, donde el tiempo se hace eterno y la vida se hace corta; convivo con tus pensamientos para hacerte mía, y solo viviendo para complacerte a cada verso. Aunque nunca he sabido de ti muchas noches no puedo dormir, tu pelo hace cosquillas en mi imaginación. Recordando aquella vez, cuando me miraste y el tiempo se detuvo detonando en mí, mágicas sensaciones. Aquella vez, en la que vi por vez primera tu sonrisa esa que ilumino mi vida y la lleno de alegrías, de versos de amor. Tu sonrisa que me inspira escribirte, tu mirada que me inspira a adorarte, los te amo saben mejor de tus labios. Por eso esta noche me siento a escribir con mis compañeros sobre tu ausencia.

By Un loco enamorado de la luna; Whatsapp 2015

Nevus

Mi objetivo día a día es poder contar todas las estrellas que adornan tu piel, lesiones benignas que realzan tu belleza, que describen tus puntos debiles. Estrellas que me llaman a indagar en la constelación de tu cuerpo, estrellas que te hacen única y que combinan perfectamente con las margaritas de tu inocencia, imperfecciones que te hacen perfecta.

Dos enemigos

*La distancia nuestro peor enemigo,
que ha sabido como borrar una historia de amor,
y el tiempo su mejor confidente,
el cual anuncia una triste derrota...*

Brisas de abril

*Llegaste como una brisa
y desde el primer instante fui cautivado,
me diste la oportunidad de volver a creer,
el tiempo fue lento, efímero e irreal,
pero perfecto.*

*Dos corazones rotos que
unieron sus piezas para volver a latir
en una sincronía única...*

Melodías [L.F., Y. J., & M. L.]

Recordemos a cada amor que hemos tenido, no se ustedes, pero yo empecé a recordarlas con una melodía, cierto hubieron suaves y dulces melodías, de igual manera melodías de tristeza.

Este poema no es para escribir sobre la tristeza que hubo en mi después de su marchar o la causa de su partida, solo quiero recordarlas con esa armonía que me transmitían, recordarlas como las musas que son.

Sus caricias y sus besos se encuentran en mi pasado, pero su melodía se quedo en mi presente y en mis letras.

Recordar las noches junto a ellas son recuerdos muy gratos y no, no lo digo por el sexo, los gratos recuerdos fueron momentos fugaces y que no se vuelven a repetir con la misma intensidad.

Cada una se llevó mi poesía tras su partida... pero su melodía se encuentra en mí como un dulce recuerdo.

Marcada tu ausencia

*Tras tu partida nada ha cambiado;
los pájaros siguen cantando en la mañana,
la balada de los 90's se sigue escuchando
en la radio del vecino, pero ahora ya no baila.*

*A pesar de los cambios climáticos
la nieve sigue cubriendo la entrada de nuestro edificio,
mejor dicho, del edificio.
Nada ha cambiado desde tu partida;
los niños siguen jugando en el parque,
todo es tan monótono que no distingo los días de la semana.*

*Nada ha cambiado desde tu partida;
sigo viviendo en el mismo departamento,
sigo escuchando tus canciones favoritas,
aunque no lo creas sigo haciendo tu comida favorita.*

*Tu ausencia está tan marcada
que aun no comprendo que no estas;
nada ha cambiado desde que no estas,
sigo soñándote y sigo escribiéndote...*

Para Brisa

Para Brisa...

Hola, ha pasado mucho tiempo,
hoy después de un mar de dudas
por fin me anime a preguntar por ti.
Nos conocimos en circunstancias fatídicas,
nos hicimos buenos amigos en apenas unos días,
aunque no lo creas siempre estabas entre mis recuerdos,
no olvido tu sonrisa inocente y
la blanca habitación donde estábamos.

Los dos éramos temerosos,
pero nos dimos fuerza para lidiar con ello,
sin embargo, siempre tuve la sensación de culpa
al irme de ese lugar antes que tú.

¿Brisa cómo olvidarte?
recuerdo que te gustaba "Dora la exploradora"
nos peleábamos por la TV,
al final tú ganabas, eras más pequeña
y mamá siempre te daba la razón.

Brisa, la niña con el corte de hongo,
mi vecina de cama.

Volví al hospital donde estuvimos,
al entrar a la habitación no pude evitar recordar
que un día estuve en alguna de esas camas
y a lado estabas tú.

Brisa, cumplí mi sueño, seré médico,
estoy en proceso de obtener mi título,
cómo te lo prometí.

Brisa después de un gran tiempo pregunte por ti...
si hubiera sido más valiente
probablemente te hubiera conocido aún más.

Me enteré de que falleciste a la edad de 15 años...

Brisa, hoy te recordé más que nunca.

Descansa en paz, mi compañera de hospitalización.

No es de cobardes

¿Soy un cobarde?
Ella con tanta furia me lo grito.
Al momento de decírselo
ya no buscaba una tregua,
quería mi libertad.
Mi derrota y mi fracaso
se encontraban marcados,
decidí lo mejor para ambos
ella era mi prioridad,
más no mi felicidad.
Pasar tiempo con ella
era agradable,
sin embargo
realizaba acciones que
poco a poco me desgastaron,
y me fueron apagando.
Así que decidí ponerle
un final a una historia,
las secuelas de esta relación
me perseguirán...
espero volver a ser yo.

Secuelas de amor

Tras nuestra ruptura me dejaste secuelas que aún no he podido sanar, me obligaste a dejar lo que me gustaba.

Amaba fumar sentía tranquilidad en hacerlo, tuve que dejarlo, no te gustaba que mi vida se fuera consumiendo en cada cigarro, ahora no soporto ese olor.

Amaba quedarme en casa y despertarme al medio día, ahora tengo el mal hábito de ponerme los tenis a las 5:00 a. m. para salir a trotar.

Odio bailar, sigo sin entender porque me enseñaste si te ibas a marchar ¿acaso lo hiciste para que no te olvidara?

Amaba la comida rápida pero me enseñaste que existen las calorías y las consecuencias de sus excesos, sigo sin entender su cálculo en las comidas.

Odie que me hicieras vestirme de acuerdo a la ocasión, sigo pensando que los jeans y un Jersey son perfectos para toda ocasión, por cierto me puse es traje que te gustaba para la entrevista de trabajo.

Odie que me hicieras cambiar los domingos de fútbol con los domingos de misa y familia; por cierto esta semana nos tocaría ir a casa de mi madre, aún no sé cómo decirle que ya no volverás.

Lo acepto tal vez tus secuelas no son tan malas. Gracias...

Efímero (13 de febrero)

Olvidémonos del mundo solo por esta noche, olvidémonos todo lo malo que ha sucedido seamos egoísta, rompamos las reglas, acerquémonos y corramos el riesgo.

Hagamos nuestra propia cuarentena sin prescripción, deja tus inseguridades junto al bote de la ropa, porque quiero que tus labios sean mi puerto y tu piel sea el mar donde navego.

Perdámonos del mundo esta noche, mañana das explicaciones, apaga el celular, que él no sea impaciente, mañana estarás en sus brazos y solo por hoy en los míos.

Una vez más

Acábame sin prisa, despacio solo como tu lo sabes hacer.

Acábame sin pena, acábame con toda tu fuerza para ya no recordarte.

Acábame sin piedad, hazlo por una última vez más, tal vez así ya no vuelva a escribir por las noches

Lo que me queda

Hay whisky, café y su recuerdo aún en mi mente...

Tu poema

Benedetti me enseñó a dedicarte mi insomnio.

Sastre me demostró qué en el amor quien gana no siempre llega de primero.

Neruda me aconsejó qué dejara que me quites mi pan y mi aire, pero no tu sonrisa.

Paz me contó un secreto, "Cada poema es único".

Extraño

Tu ausencia sigue clavada, recordado tu etérea sonrisa y cada momento a tu lado.

Recordando el café de las 9 de la mañana y aquella noche donde me dijiste te amo en más de un idioma.

Extraño tu aroma, tus ocurrencias, el frío de tus glúteos y aquel defecto en tus mejillas que adornan tu sonrisa.

Extraño cada uno de tus gestos, tal vez lo sabes, pero quería dejarlo en claro.

Aun te quiero con la misma fuerza que antes y te pienso a cada segundo, solo que ahora yo soy un extraño para ti.

En el amor...

En el amor se libran batallas,
de esas que no dejan huella física,
pero sí marcan el alma y el corazón,
y en ellas no siempre se gana.

A veces hay que ceder,
dar un paso atrás y respirar,
dejar que el amor siga su camino,
y no forzar lo que no es.

En el amor hay momentos de risas,
de alegrías y de complicidad,
pero también hay lágrimas,
y momentos de soledad.

En el amor se libran batallas,
que nos hacen más fuertes y sabios,
que nos enseñan a amar de verdad,
y a luchar por lo que realmente importa.

Así que no tengas miedo de amar,
de librar tus propias batallas,
porque en el amor no siempre se gana,
pero se aprende y se crece cada día más.

D. Pérez

Después de ti

Después de ti no volví,
el mundo se hizo pequeño,
todo perdió su brillo,
y mi corazón quedó en sueño.
Tu amor fue un huracán,
que arrasó con mi ser,
y aunque intenté seguir,
no supe cómo volver a ser.
El viento me llevó lejos,
y dejé atrás todo lo que amé,
los recuerdos son borrosos,
y la esperanza se desvaneció de mi piel.
Después de ti no volví,
y el camino se hizo cuesta arriba,
traté de encontrar mi camino,
pero me perdí en la bruma fría.
Tal vez algún día regrese,
y vuelva a encontrar mi hogar,
o quizás seguiré vagando,
en busca de un nuevo lugar.
Pero mientras tanto, seguiré adelante,
con la fuerza que me queda,
y aunque el dolor aún me aqueje,
sé que mi alma sanará algún día después de ti, y así lo creo.

D. Pérez